

January 2018

El B-learning y sus relaciones

Carolina Arévalo Rodríguez

Universidad de La Salle, carevalo@unisalle.edu.co

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ruls>

Citación recomendada

Arévalo Rodríguez, C. (2018). El B-learning y sus relaciones. *Revista de la Universidad de La Salle*, (75), 83-103.

This Artículo de Revista is brought to you for free and open access by the Revistas de divulgación at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in *Revista de la Universidad de La Salle* by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

El *B-learning* y sus relaciones



Carolina Arévalo Rodríguez*

■ Resumen

En este artículo se muestra el *B-learning* o aprendizaje híbrido y sus relaciones con diferentes ámbitos como las tecnologías de la información y comunicación, la autonomía acompañada y la cibercultura. Las tendencias de las tecnologías aplicadas en la educación superior por medio de los informes *Horizon* fueron llevados a cabo entre 2012 y 2017. Por ejemplo, el informe de 2012 se concentra en las aplicaciones para móviles y el uso de tabletas que se implementarían en un año o menos. Por su parte, en el reporte de 2014 se evidenciaron como tendencias rápidas con implementación de uno a dos años la creciente ubicuidad de los medios sociales y la integración del aprendizaje en línea. Además, en el reporte de 2016 se estimó que en un periodo de cinco o más años habrá un avance en la cultura del cambio y la innovación, así como la necesidad de replantearse el funcionamiento de las instituciones. Teniendo en cuenta estas tendencias, el *B-learning* permite que se abran

* Licenciada en Filología e Idiomas con énfasis en Francés; magíster en Docencia; doctoranda en Educación y Sociedad; docente investigadora de la Facultad de Ciencias de la Educación. Sus cátedras han estado alrededor de temas como la enseñanza del francés como lengua extranjera, la enseñanza y las TIC, la didáctica de las lenguas extranjeras, la práctica profesional y la investigación, entre otras. Ha participado en el Centro de Investigación en Estudios Sociales, Políticos y Educativos (CIESPE). Miembro del grupo de trabajo Formación Docente y Pensamiento Crítico de la Universidad de La Salle en CLACSO. Miembro del grupo de investigación Representaciones y Prácticas de Lectura y Escritura (REPRALLEE). Ha realizado diferentes publicaciones en torno a la investigación y la práctica docente. Correo electrónico: carevalo@unisalle.edu.co

oportunidades en la implementación de la autonomía acompañada y la cibercultura tanto para la enseñanza como el aprendizaje en la educación superior.

Palabras clave: *B-learning*, TIC, aprendizaje, autonomía acompañada, cibercultura, educación superior.

Introducción

Para comenzar, se presentarán el *B-learning* y las tendencias de las tecnologías aplicadas a la educación en la educación superior por medio de los informes *Horizon Report*, llevados a cabo entre 2012 y 2017, y otras investigaciones relacionadas con el uso de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) y del *B-learning* o 'aprendizaje híbrido o mixto'. Estos informes son derivados de la investigación que comenzó en 2012: Proyecto *Horizon* del New Media Consortium (NMC) y *EDUCASE Learning Initiative*. Luego se compartirá el *B-learning* con la autonomía acompañada. Se abordará la Licenciatura en Español y Lenguas Extranjeras como un espacio donde se pueden incorporar elementos del *B-learning*. Finalmente, se presentará al *B-learning* relacionado con la cibercultura. Este escrito es derivado de la investigación doctoral en curso sobre el aprendizaje con TIC del Doctorado en Educación y Sociedad de la Universidad de La Salle.

El *B-learning* y las tendencias de las tecnologías aplicadas a la educación en la educación superior

Los informes *Horizon Report* son derivados de la investigación que comenzó en 2012: Proyecto *Horizon* del New Media Consortium (NMC) y *EDUCASE Learning Initiative*, donde se "identifican y describen las tecnologías emergentes que posiblemente tendrán un fuerte impacto en la enseñanza en los próximos cinco años" (NMC, 2012, p. 3). Así, el *Informe Horizon del NMC: Edición para la enseñanza universitaria 2012*, se concentra en las aplicaciones para móviles y el uso de tabletas que se implementarían en un año o menos desde 2012. Estas

aplicaciones crecen en la enseñanza superior: “Los dispositivos con conexión permanente a internet que utilizan 3G y redes celulares, sensores integrados, cámaras y GPS tienen la posibilidad de incorporar centenares de miles de aplicaciones” (p. 7). Las aplicaciones desarrolladas y los motores de búsqueda y funciones de localización permiten su aplicación en la enseñanza universitaria.

Un ejemplo de estas aplicaciones se ha dado en la Universidad Cristiana de Abilene, donde desde 2009 se han creado aplicaciones que buscan fomentar el aprendizaje por fuera del aula y se ha sistematizado cada año la experiencia de los resultados de aprendizaje. En cuanto al aprendizaje en el aula, la Universidad de Warwick en el Reino Unido creó una aplicación para estudiantes de medicina. Se utilizó un cuestionario de anatomía y varios escenarios de laboratorio con videoclips y fragmentos de audio. Otro ejemplo de las aplicaciones se encontró en la Universidad de Míchigan, en el Mobile Apps Center, donde dialogan formación y recursos en el diseño de aplicaciones para facilitar su creación y distribución de utilidad para la comunidad universitaria.

También se presenta el aprendizaje basado en juegos y la analítica de aprendizaje, que tenía un plazo de dos a tres años. Luego se propone la computación basada en el gesto y el internet de las cosas para implementar de cuatro a cinco años, es decir, de 2012 a 2016 o 2017. En este informe se hace el análisis de tecnologías que tendrán una incidencia en la docencia, el aprendizaje y la investigación creativa en el ámbito de la enseñanza en la universidad. El cambio en los paradigmas en la educación permite incluir el aprendizaje en línea, el aprendizaje híbrido y los modelos colaborativos. Ya el modelo de aprendizaje no se realiza solamente de manera presencial:

Los estudiantes pasan gran parte de su tiempo libre en internet, aprendiendo e intercambiando información, a menudo a través de redes sociales. Las instituciones que han adoptado modelos híbridos de aprendizaje presencial/en línea tienen la posibilidad de sacar partido de las destrezas que los estudiantes han adquirido fuera del ámbito académico. Se están empezando a implantar modelos de aprendizaje en línea que ofrecen otras oportunidades que los campus físicos, como por ejemplo mayores oportunidades de colaboración, y que a la vez dotan a los alumnos de

mayores destrezas digitales. Cuando se diseñan y se implementan con éxito, los modelos híbridos permiten a los estudiantes desplazarse al campus para realizar determinadas actividades y utilizar la red para hacer otras, aprovechando lo mejor de cada entorno. (NMC, 2012, p. 5)

Más adelante, en 2013, se mostró el *Horizon Report: Edición sobre educación superior 2013*. Como tendencias clave, se presentaron el carácter abierto con contenido, fuentes y recursos abiertos; el Massively Open Online Course (MOOCS), como otra opción en los cursos de la educación superior; el aumento del interés por el uso de nuevas fuentes de datos, en busca de la personalización del aprendizaje como experiencia y de la medición del rendimiento; el cambio del rol de los profesores, con el incremento de los recursos por internet para los estudiantes; el cambio en los paradigmas en la educación en cuanto a la inclusión del aprendizaje por internet, el aprendizaje híbrido y los modelos cooperativos. Los MOOCS se presentaron como un avance tecnológico de corto plazo, es decir, de un año o menos.

Por su parte, en el *Horizon report: Edición educación superior de 2014*, se evidenciaron unas tendencias de la inclusión de la tecnología en la educación superior. Como tendencias rápidas, con implementación de uno a dos años, se mostró la creciente ubicuidad de los medios sociales y la integración del aprendizaje en línea, híbrido y colaborativo. Se mostraron tendencias a largo plazo como el aumento del aprendizaje y la evaluación basada en datos, así como el cambio de los estudiantes como “consumidores” de información a “creadores” de estas (también se les conoce como *prosumidores*). En cinco años o más, las tendencias que se mostraron fueron los métodos ágiles para el cambio y la evolución del aprendizaje en línea. Con respecto a los avances importantes en tecnología en la educación, llama la atención un giro en las aulas: el llamado *flipped classroom* o aula invertida.

En cuanto al informe *Horizon Report: Edición educación superior 2015*, se encuentran descritas unas tendencias que incrementan el uso de las nuevas tecnologías en la educación superior. A largo plazo, habrá un avance en las culturas del cambio y la innovación y un incremento de la colaboración interinstitucional.

A mediano plazo habría un crecimiento del enfoque sobre medición del aprendizaje y una expansión de los recursos educativos abiertos. A corto plazo, es decir, en el 2016 y 2017, se apreciaría un incremento del uso del aprendizaje mixto o híbrido y el rediseño de los espacios de aprendizaje. Sobre el aprendizaje híbrido, conocido como *blended learning*, se indicó:

Está en aumento en las universidades y escuelas. Las posibilidades que ofrece el *blended learning* se comprenden muy bien hoy en día, así como su flexibilidad, facilidad de acceso e integración de elementos multimedia y tecnologías sofisticadas se encuentran en lo alto de su lista de atractivos. Recientes desarrollos de modelos de negocio para las universidades están subiendo la apuesta de la innovación en estos entornos digitales, que son ampliamente considerados como maduros para nuevas ideas, servicios y productos. (NMC, 2015, p.16)

Asimismo, se realizaron desarrollos importantes en la tecnología en educación, como Trae tu Propio Dispositivo (BYOD: Bring Your Own Device) y el aula invertida (*flipped classroom*), con un periodo de implementación de corto plazo (de un año o menos). También se destacaron las tecnologías de aprendizaje adaptativo para una implementación de cuatro a cinco años.

Por su parte, en el reporte *NMC Horizon Report: Edición educación superior 2016*, se señalaron las tendencias en la educación superior a largo, mediano y corto plazo. Se estimó que en un periodo de cinco o más años habrá un avance en la cultura del cambio y la innovación, y la necesidad de replantearse el funcionamiento de las instituciones. A mediano plazo, de tres a cinco años, se prevé el rediseño de los espacios de aprendizaje y el cambio a enfoques de aprendizajes más profundo. Estas dos tendencias también implican el rediseño de los espacios y, sobre todo, de enseñanza, así como un cambio a enfoques de enseñanza más profundo. En cuanto al corto plazo, de uno a dos años, se tendería a un crecimiento del enfoque sobre la medición del aprendizaje y el incremento del uso del aprendizaje mixto o híbrido. Con respecto a esta última tendencia, se estaría presentando un incremento en el uso de la enseñanza mixta o híbrida.

Además, trae Tu Propio Dispositivo o Tu Propia Tecnología (*BYOD: Bring Your Own Device*, *BYOT: Bring Your Own Technology*) está relacionado con “la práctica de llevar sus propios *laptops*, tabletas, *smartphones* y otros dispositivos móviles al entorno de aprendizaje o el trabajo” (NMC, 2016, p. 36). Estos dispositivos pueden ser muy útiles en las actividades de enseñanza y aprendizaje en cuanto a la formación de la autonomía en la educación superior, pues los estudiantes llegan a las aulas con sus propios dispositivos y se conectan a las redes disponibles en las instituciones educativas. Los dispositivos móviles son una alternativa para apoyar los procesos de enseñanza y aprendizaje en la educación superior: “Como el vínculo entre el uso de dispositivos personales y de aprendizaje ha cristalizado en los últimos años, la cuestión ya no es si se debe permitir en el aula, sino la forma de integrarlos y apoyar su empleo con mayor eficacia” (NMC, 2016, p. 36). El objetivo consiste en hacer más fácil el aprendizaje e incrementar la productividad por medio de la tecnología. Las políticas del uso de BYOD apoyan la actualización de los docentes en cuanto a los contenidos y la evaluación del aprendizaje.

Algunos ejemplos de la utilización de dispositivos para el aprendizaje son los siguientes:

- *Colombian School Uses Citrix to Manage their Cali Campus* (go.nmc.org/citrix). Este estudio se ha realizado en la Pontificia Universidad Javeriana de Cali, Colombia. Se ha empleado la tecnología de Citrix con el fin de generar un entorno virtualizado. Los docentes y estudiantes tienen la posibilidad de utilizar los recursos con sus dispositivos personales. Se ha demostrado una mayor productividad y una disminución de los costos de infraestructura, las licencias, la rotación de los equipos, la energía y el mantenimiento.
- *The Impact of Digital Mobile Devices in Higher Education* (go.nmc.org/impactin), de Sevillano-García y Vázquez-Cano (2015). En esta investigación se busca indagar por la utilización de dispositivos móviles en tres universidades españolas, impulsando las actividades de aprendizaje.
- *Mobile Learning in Higher Education: Mobilizing Staff to Use Technologies in their Teaching* (go.nmc.org/pedagogicalframe) de Schuck (2015).

- En la Universidad de Tecnología, Sídney, se ha conformado una comunidad de aprendizaje profesional constituida por profesores y personal que busca el desarrollo y la implementación de un marco pedagógico móvil, teniendo en cuenta las características de los móviles para emplearlos en una educación eficaz.

Las analíticas de aprendizaje y aprendizaje adaptativo tienen un plazo estimado de un año o menos para ser implementadas en la educación superior. La analítica de aprendizaje está definida como “una aplicación educativa de analítica web dirigida a un perfil de alumnos, un proceso de recopilación y análisis de datos sobre la interacción individual de los estudiantes con las actividades de aprendizaje *online*” (NMC, 2016, p. 38). Esta aplicación tiene como objetivo la creación de nuevas pedagogías para el aprendizaje activo, reconocer la población de los estudiantes que está en riesgo y “evaluar los factores que afectan a la finalización de los estudios y al éxito de los estudiantes”. Se buscará entonces identificar los hábitos de estudio de los estudiantes a través de analíticas de aprendizaje y aprendizaje adaptativo, para ayudar a fortalecer en ellos la autonomía por medio de una autonomía acompañada.

Asimismo, es fundamental poner en marcha analíticas de enseñanza y enseñanza adaptativa en las que se reconozcan los hábitos de enseñanza del docente y cómo este apoya el proceso de desarrollo de la autonomía en sus estudiantes. A través de un *software* y una plataforma en línea, se podrá acompañar a los estudiantes en su proceso de formación de su autonomía, al reconocer la diversidad y los gustos de los estudiantes, con el fin de que el contenido de ejercicios y actividades se adapte a sus necesidades y gustos. El aprendizaje adaptativo se define de este modo:

[Un] enfoque sofisticado, basado en datos y, en algunos casos, no lineal aplicado a la formación y recuperación, que se ajusta a las interacciones del alumno y al nivel de rendimiento demostrado y, como consecuencia, prevé qué tipo de contenido y recursos necesitan los alumnos en un momento específico para poder progresar. (NMC, 2016, p. 38)

En el informe más reciente de *Horizon Report: Edición educación superior 2017*, se evidencian de igual forma las tendencias en la educación de las tecnologías en educación superior. El incremento de la adopción de nuevas tecnologías en la educación superior se relaciona con los diseños de aprendizaje híbrido y aprendizaje colaborativo en uno o dos años. A mediano plazo, se estima el crecimiento del interés en la analítica del aprendizaje y el rediseño de los espacios de aprendizaje. A largo plazo, entre 2017 y 2022, continuará el avance de las culturas de innovación y los enfoques de aprendizaje más profundo.

Además, se resalta la implementación de las tecnologías de aprendizaje adaptativo y el aprendizaje móvil. A mediano plazo, entre 2017 y 2019, tiende a tomar mayor fuerza el internet de las cosas, así como la próxima generación de los sistemas de gestión de aprendizaje (LMS), conocidos como entornos virtuales de aprendizaje. Entre 2017 y 2022 se tiende a incrementar el uso de la inteligencia artificial en la educación superior, al igual que la interfaz natural de usuario, donde los estudiantes pueden participar en actividades virtuales con movimientos similares a los del mundo real, manejando el contenido intuitivamente, con sistemas que hacen uso de los gestos, las expresiones faciales y sus matices, así como la convergencia de la tecnología de detección de gestos con el reconocimiento de voz, los desarrollos en tecnología háptica, sensaciones táctiles que transmiten información al usuario.

Este informe también muestra diferentes desafíos de la educación superior frente a estas tendencias: a) desafíos solucionables que entendemos y sabemos cómo resolver: mejorar la alfabetización digital y combinar el aprendizaje formal e informal; b) desafíos difíciles que entendemos, pero cuyas soluciones son imprecisas: diferencia de rendimiento y avance de la equidad digital; c) los desafíos muy difíciles de definir y, mucho más, de solucionar: gestionar el conocimiento obsoleto y replantear el rol del educador.

Por otra parte, se han realizado otras investigaciones relacionadas con las TIC y el *B-learning*. La educación urge del uso del *blended-learning* en el desarrollo

del TI desde pregrado. El *B-learning* y el rediseño de los espacios de aprendizaje han aumentado. Así, Tan (2016) se centró en el liderazgo y apoyo del *B-learning* en el Centro de Excelencia para el Aprendizaje y la Enseñanza de la Universidad Tecnológica de Nanyang, China. Se creó un ambiente de aprendizaje social con el *B-learning* para cualquier momento, lugar y dispositivo, con diferentes plataformas sociales. Se estudió el acceso de los estudiantes al contenido del curso y de su contacto con sus compañeros y docentes. Ellos participaban mejor en el aprendizaje, trabajo en equipo en línea y cara a cara, fomentando así el aprendizaje social.

Además, Lim y Wang (2016) indagaron sobre el desarrollo profesional con el *B-learning* en la Facultad de Educación y Desarrollo Humano de la Universidad de Educación de Hong Kong. Se formó entonces a los docentes con conocimiento técnico en la enseñanza mediante el *B-learning*. En consecuencia, aumentó la cantidad de maestros que empleaban el *B-learning*, aunque se dificultaba para la enseñanza la adaptación de tecnologías en línea.

Asimismo, Gibson, Broadley y Downie (2016) mostraron la transformación integral de la enseñanza y el aprendizaje en toda la Universidad de Curtin, Australia, mediante la implementación del ecosistema educativo *Curtin Covered*, con principios adoptados como políticas y prácticas institucionales: experiencias de aprendizaje compartido, flexibilidad, escala y automaticidad y alcance global.

Por su parte, entre 2007 y 2009, Boude y Medina (2011) realizaron la segunda fase de un estudio sobre el aprendizaje mediado por las TIC en la Universidad de La Sabana, Bogotá. En esta investigación se trataron aspectos como TIC, ambiente de aprendizaje, competencias, aprendizaje colaborativo y educación superior. Se buscó identificar las competencias de estos estudiantes en un ambiente de aprendizaje, usando TIC mediante múltiples casos. Concluyeron que el aprendizaje por medio de TIC permite que los estudiantes tengan un papel central en su proceso de aprendizaje. El docente ayuda a catalizar dicho proceso de aprendizaje, haciéndolo más rápido y eficaz.

El *B-learning* en la autonomía acompañada

El rol del profesor tiene diferentes funciones. En el salón de clase, él puede definir qué estudiar, qué materiales escoger y cómo utilizarlos, cómo enseñar, las actividades de aplicación y en qué forma evaluar los conocimientos que va adquiriendo el estudiante. Sin embargo, el rol activo del estudiante es también fundamental para una buena y mejor adquisición de los conocimientos. Cuando un estudiante desarrolla la capacidad de determinar cuándo estudiar, dónde, en qué lugar, qué estudiar y para qué, va hacia un buen desarrollo de su autonomía.

La Universidad de La Salle de Bogotá busca que el estudiante sea autónomo, pues reconoce “el carácter único de cada persona y sus potencialidades, cree en la autonomía del ser humano, al que considera capaz de ser protagonista responsable de su propia formación” (Universidad de La Salle, 2007, p. 10). Sin embargo, se percibe la necesidad de fortalecer las prácticas de autonomía en la Licenciatura en Español y Lenguas Extranjeras de la Facultad de Ciencias de la Educación. Es importante la mediación del docente con el fin de realizar un progreso en la formación de autonomía del estudiante de esta licenciatura. Entonces, ¿cuál sería el rol de mediación de la autonomía en prácticas de enseñanza de la Licenciatura en Español y Lenguas Extranjeras de la Universidad de La Salle?

En este pregrado existen diferentes componentes en el currículo, y uno de ellos es el disciplinar. En cada uno de los *syllabus* de las asignaturas de esta licenciatura existe una programación para el trabajo presencial y el trabajo independiente. Lo que he podido apreciar es que en el trabajo independiente se incluye el material que el estudiante debe consultar o algunos productos que debe entregar que serán evaluados. El estudiante debe tratar de realizar su tarea sin tener claridad sobre cómo realizarla. En consecuencia, se puede apreciar que hay desafíos en la formación de la autonomía. Considero que es imperativo el acompañamiento del docente y su mediación en el desarrollo de la autonomía del estudiante, a fin de que este también sea más consciente de la responsabilidad en su propia formación.

De esta manera, el estudiante en formación desarrollará su pensamiento con una autonomía acompañada: “Este acompañamiento despierta interés en el estudiante, permite que sea más consciente de su responsabilidad frente a su trabajo autónomo y de que nadie puede realizarlo por él” (Tébar, 2009, p. 69). La autonomía debe ser acompañada, aunque no permanente:

Es, pues, importante ayudar a los maestros a ser conscientes de la forma en que se realiza una auténtica interacción mediada, cómo ayudamos al educando a desarrollar su potencial de aprendizaje o cómo es capaz de asimilar mejor las estrategias de aprendizaje o cómo aprende a autoevaluarse. (p. 99)

En este punto, expondré algunos retos que se presentan en el fortalecimiento de la autonomía de los estudiantes. Para comenzar, es evidente que el docente debe mediar con su mismo perfil, motivando al estudiante a seguir adelante en su aprendizaje. La motivación puede definirse de este modo:

Experiencia o estado de conciencia con alto nivel de estimulación (saber, curiosidad, defensa, búsqueda de la verdad, justicia...). Puede ser intrínseca o extrínseca. Está provocada por una situación de necesidad, interés o deseo. Se trata de una fuerza energizante de nuestras decisiones. (Tébar, 2009, p. 99)

El docente debe apoyar al estudiante para que reconozca cuáles son sus avances y lo que está por mejorar en su desempeño; por ello, el docente requiere planear las estrategias que empleará, los caminos que le mostrará al estudiante para que pueda aprender a aprender. Asimismo, se deben escoger y dirigir las didácticas según las necesidades de los estudiantes. Estas didácticas deben ser flexibles y adaptables a cada grupo, y para ello es indispensable mantener un contacto constante con los progresos y desafíos de los estudiantes.

Otro de los desafíos está relacionado con la potencialización de habilidades de pensamiento para el desarrollo cognitivo de los estudiantes: “En la adquisición de las habilidades de pensamiento intervienen múltiples factores, pero lo que determina, en última instancia, el desarrollo cognitivo es la presencia o la ausencia de un mediador” (Tébar, 2009, p. 102). Lo anterior se puede alcanzar

a través de la mediación, definida como “una forma de interacción” (p. 103). Así, el docente debe dedicar tiempo para preparar las estrategias que empleará, la organización de los temas y contenidos disciplinares y no disciplinares. Estoy pensando en los valores tan necesarios en nuestra sociedad: la responsabilidad, la solidaridad y, por supuesto, la autonomía.

Continuemos con otro de los retos en el desarrollo de la autonomía del estudiante: las actitudes del profesor, respecto a lo cual Tébar (2009) indica:

El profesor es quien guía y gradúa el proceso. Lo guía porque conoce mejor que los alumnos los referentes culturales y los contenidos seleccionados para ser enseñados; y lo gradúa, porque conoce lo que sus alumnos saben y pueden relacionar de alguna manera con los nuevos contenidos de aprendizaje. (p. 104)

Cierto: el docente acompaña a sus estudiantes en sus procesos de aprendizaje, de cierta manera lo guía, pero es necesario que sea el mismo estudiante quien gradúe su forma y ritmo de aprendizaje, con el fin de adaptarlo a sus gustos y propias necesidades. En este sentido, se requiere que sean los mismos estudiantes quienes propongan las actividades de preparación y refuerzo de su aprendizaje. Es importante que el docente brinde herramientas que les permitan a los estudiantes generar hábitos para realizar su trabajo independiente, pues ellos deben ser “protagonistas de sus aprendizajes, por la vía de la mediación y por la vía del autodescubrimiento. El mediador va a ser un acompañante” (Tébar, 2009, p. 104). Por esto, es fundamental que el docente sea consciente de las diferentes formas de aprender de sus estudiantes, tomándose el tiempo para conocerlos, escucharlos, comprenderlos y servirles. No puede olvidarse que también el estudiante debe principalmente conocerse y reconocerse a sí mismo.

Encuentro indispensable que los estudiantes fortalezcan paulatinamente el autorreconocimiento de sus capacidades y maneras de aprender. Por ello, pienso que los instrumentos, las vías, los caminos están fuertemente relacionados con el trabajo autónomo de los estudiantes. Asimismo, es vital que el docente acompañe a sus estudiantes en este recorrido:

El objetivo final de formación académica está orientado a que el alumno logre una mentalidad científica. Pero esta finalidad pasa por una serie de mediaciones concretas: el gusto por el trabajo bien hecho, la autonomía, saberse imponer metas a corto y a largo plazo, tomar consciencia de su propio método y de las estrategias a emplear para cada problema. (Tébar, 2009, p. 107)

Entonces, propongo la autonomía acompañada como un camino para el crecimiento de la autonomía del estudiante. La autonomía acompañada es la capacidad de desarrollar su propio aprendizaje con el acompañamiento de otro (su docente, su compañero, etc.). Además, se caracteriza por el acompañamiento fraternal, querer ayudar al estudiante, creer en él. Este acompañamiento puede darse con diferentes recursos como unas guías, unas pautas acerca de cómo desarrollar su trabajo autónomo. El *syllabus* también se convierte en un medio para el desarrollo de este acompañamiento, especialmente en la propuesta del trabajo independiente del estudiante, que establece cuándo estudiar, en qué lugar, qué estudiar, para qué hacerlo; y esto es posible por medio del acompañamiento de otro que le muestra el camino, los caminos para aprender a tomar estas decisiones. Además, la autonomía acompañada puede ser virtual. En este sentido, cobra importancia el empleo del *B-learning*, pues pueden utilizarse diferentes recursos virtuales para apoyar al estudiante en el desarrollo de su propia autonomía.

Algunos ejemplos de la autonomía acompañada se han dado en la Facultad de Ciencias de la Educación en la Licenciatura en Español y Lenguas Extranjeras. Así, a propósito del desarrollo de la autonomía acompañada en la práctica pedagógica, Arévalo (2015) indicó: “Durante la práctica se efectuó la autonomía acompañada, pues los licenciados en formación recibían retroalimentación de su proceso de práctica en francés por parte de su docente”. Este pregrado es un espacio propicio para la implementación de diferentes tecnologías, incorporando elementos del *B-learning* o aprendizaje mixto; en otras palabras, el aprendizaje no se lleva a cabo solo de manera presencial. Con el *B-learning* se puede acceder fácilmente e integrar elementos multimedia y de tecnología. Así, es posible emplear:

- Aplicaciones o *apps* para móviles.
- Dispositivos móviles.
- Tabletas.
- La realidad aumentada.
- “Trae tu propio dispositivo” (BYOD).
- El aprendizaje basado en juegos educativos con un único jugador o un pequeño grupo, hasta los juegos multijugador en línea y los juegos de realidad alternativa.
- La analítica de aprendizaje, la personalización del aprendizaje como experiencia y de la medición del rendimiento, recopilando y analizando la interacción de cada estudiante con sus actividades de aprendizaje e identificando sus hábitos de estudio.
- El aprendizaje adaptativo.
- Los medios sociales.
- El aprendizaje colaborativo.
- El cambio de los estudiantes como “consumidores” de información a estudiantes como “creadores” de información, a quienes también se les conoce como *prosumidores*.
- La medición del aprendizaje.
- Recursos educativos abiertos.
- Rediseño de los espacios de aprendizaje.
- Analíticas de enseñanza.
- Enseñanza adaptativa identificando hábitos de enseñanza del docente.

El *B-learning* puede promover el fortalecimiento de la autonomía de los procesos de aprendizaje en la educación superior. La incorporación de las TIC con elementos del *B-learning* implica ventajas y retos para la Licenciatura. La Universidad de La Salle cuenta con La Salle Humanística, que apoya los procesos relacionados con el uso de la plataforma de Moodle Rooms 365, a la cual se puede acceder por medio del aula virtual. Sin embargo, no todas las aulas físicas cuentan con el acceso a la red de internet. Además, algunos estudiantes traen su propio dispositivo como móvil, tableta o portátil, pero no todos cuentan con uno de estos dispositivos.

Asimismo, se debe continuar con la formación y actualización de los docentes de la Facultad de Ciencias de la Educación, acompañando el proceso de implementación de elementos del *B-learning* en sus clases. La universidad cuenta con cursos de formación a los docentes entre junio y julio. También existe una formación virtual durante el primer y segundo semestre, a la cual los docentes pueden acceder de manera voluntaria. Se hace necesario entonces generar campañas que ayuden a concientizar a los docentes sobre la importancia de participar en estas formaciones. Finalmente, otro de los retos consiste en saber cómo integrar estas alternativas en nuestras clases; por ello, se requieren más investigaciones que fomenten el uso de estos recursos en la educación, la enseñanza, etc.

El *B-learning* como generación de cibercultura

Las TIC tienen un gran valor en la educación en nuestra sociedad actual. De ahí que se requiere pensar y proponer diferentes pedagogías en una nueva sociedad para el siglo XXI. Levy (2007) presentó su resultado del informe sobre los alcances en el ámbito cultural de los avances de las TIC (este informe había sido requerido por el Consejo de Europa). Este autor concibe el ciberespacio, en cuanto red, de esta manera:

El nuevo medio de comunicación que emerge de la interconexión mundial de los ordenadores. El término designa no solamente la infraestructura material de la comunicación numérica, sino también el oceánico universo de informaciones que contiene, así como los seres humanos que navegan por él y lo alimentan. (p. 1)

En esta investigación del método de estudio es indispensable la relación existente entre el ciberespacio que utilizan los estudiantes de educación superior y sus procesos de aprendizaje. El ciberespacio no es aislado en la interacción de los seres humanos, sino que aporta en la construcción de la sociedad presencial. Dentro de estos elementos sociales también se construye el aprendizaje y, en consecuencia, se debería incluir el aprender a aprender. Los estudiantes desarrollan al mismo tiempo una cibercultura en este ciberespacio.

Esta cultura se compone de prácticas de aprendizaje, de actitudes frente al conocimiento necesarias y que deben ser develadas, evidenciadas, explícitas tanto para el mismo estudiante como para el docente, con el fin de desarrollar la toma de conciencia de cómo se aprende a aprender de manera práctica en un método de estudio. Desde la perspectiva de Lévy (2007), esta cibercultura es un neologismo que “designa aquí el conjunto de las técnicas (materiales e intelectuales), de las prácticas, de las actitudes, de los modos de pensamiento y de los valores que se desarrollan conjuntamente en el crecimiento del ciberespacio” (p. 1).

Por otro lado, existe una relación entre la cibercultura y la educación. Se requiere crear nuevas pedagogías que apoyen el aprendizaje del estudiante y también que estén directamente relacionadas con las posibilidades que ofrece internet. Es interesante entonces promover desde la enseñanza la construcción de la inteligencia colectiva entre los compañeros, el docente y otros medios digitales, que permitan la construcción del propio conocimiento:

Lo esencial reside en un nuevo estilo de pedagogía, que favorece a la vez los aprendizajes personalizados y el aprendizaje cooperativo en red. En este marco, el enseñante ha de convertirse en animador de la inteligencia colectiva de sus grupos de alumnos más que un dispensador directo de conocimientos. (Lévy, 2007, p. 130)

Se requiere entonces de una nueva pedagogía que se proponga desde la misma educación para enfrentar y fomentar los aprendizajes personalizados y el aprendizaje cooperativo. Por ello, es pertinente proponer un método de estudio que apoye a los procesos de aprendizaje del estudiante universitario del siglo XXI, inmerso en el uso de las TIC. Este método de estudio incluye estrategias y tecnologías interactivas que hacen posible la creación de conocimiento por medio de actividades interactivas.

Aprovechando el dinamismo de la red de internet, se puede proponer un método que permita que los estudiantes puedan saber cómo estudiar por medio de las TIC mediante *B-learning*. La red no está inmóvil en el tiempo, más bien se encuentra en un continuo movimiento de crecimiento. Eso quiere

decir que este método de estudio debe irse nutriendo y actualizando por cada docente, que adaptará progresivamente este método a las necesidades de sus estudiantes:

El portador directo del saber ya no sería la comunidad física y su memoria carnal sino el ciberespacio, la región de los mundos virtuales, por medio del cual las comunidades descubren y construyen sus objetos y se conocen ellas mismas como colectivos inteligentes. (Lévy, 2007, pp. 136-137)

El ciberespacio se convierte en un lugar donde el saber no es construido de manera física sino virtual. Esta construcción de conocimiento se hace de manera colectiva y es justamente el mismo estudiante, mediante una autonomía acompañada, que puede desarrollar este conocimiento colectivo, interactuando con las diferentes herramientas ofrecidas por internet.

La inteligencia colectiva es un elemento esencial en el método de estudio y en el acompañamiento en la autonomía acompañada y en la autonomía acompañada virtual. Tanto el estudiante como el docente van construyendo el conocimiento acerca de cómo aprender a aprender, enfrentando las diferentes dificultades que se presentan en el aprendizaje y reconociendo las fortalezas del mismo estudiante:

[Se destaca] la inteligencia colectiva, a saber, la valorización, la utilización óptima y la puesta en sinergia de las competencias, de las imaginaciones y de las energías intelectuales, cualquiera que sea su diversidad cualitativa y en cualquier sitio que se sitúe. Este ideal de inteligencia colectiva pasa evidentemente por la puesta en común de la memoria, de la imaginación y de la experiencia, por una práctica banalizada del intercambio de los conocimientos, por nuevas formas de organización y de coordinación flexibles en tiempo real. (Lévy, 2007, p. 140)

Por lo tanto, se da un intercambio de conocimientos y de formas de organización del aprendizaje. Esto permite que la educación superior tenga una herramienta en la que los estudiantes adquieran bases para aprender a aprender en el pregrado. Para ello, se busca modificar la mentalidad y la cultura

de ambos agentes, en función de reconocer que es necesario desarrollar e implementar una autonomía acompañada que se apoye en el ciberespacio y en la cibercultura:

El ciberespacio, interconexión de los ordenadores del planeta, tiende a convertirse en la infraestructura mayor de la producción, de la gestión y de la transacción económicas. Constituirá pronto el principal equipamiento colectivo internacional de la memoria, del pensamiento y de la comunicación. En suma, dentro de algunas decenas de años, el ciberespacio. Sus comunidades virtuales, sus reservas de imágenes, sus simulaciones interactivas, su irresistible abundancia de textos y de signos, será el mediador esencial de la inteligencia colectiva de la humanidad. Con este nuevo soporte de información y de comunicación emergen géneros de conocimientos increíbles, criterios de evaluación inéditos para orientar el saber, nuevos actores en la producción y el tratamiento de los conocimientos. Toda política de educación deberá tenerlo en cuenta. (Lévy, 2007, p. 140)

En la universidad, los estudiantes pueden utilizar las tecnologías de la información y el conocimiento a través de internet. En la Universidad de La Salle existe *La Salle Humanística*, que apoya los procesos de aprendizaje de los estudiantes y acompaña a los docentes a realizar las adecuaciones de material pedagógico y las creaciones de ambientes virtuales de aprendizaje. Por ello, se propone crear una aplicación y un curso virtual en el que el estudiante tenga acceso a diferentes herramientas que le permitan desarrollar habilidades con autonomía acompañada para aprender a aprender. Asimismo, existe el correo institucional, que permite establecer un diálogo con el estudiante de manera virtual y abre la posibilidad de crear un aprendizaje cooperativo entre ambos actores. Esta herramienta de comunicación contribuirá a llevar a cabo la autonomía acompañada virtual:

Es la transición entre la educación de una formación estrictamente institucionalizada (la escuela, la universidad) a una situación de intercambio generalizado de los saberes, de enseñanza de la sociedad por ella misma, de reconocimiento autodirigido, móvil y contextual de las competencias. En este marco, el rol de los poderes públicos debería ser:

- Garantizar a cada uno una formación elemental de calidad.
- Permitir a todos un acceso abierto y gratuito a mediatecas, a centros de orientación, de documentación y de autoformación, a puntos de entrada en el ciberespacio, sin descuidar la indispensable *mediación humana* del acceso al conocimiento.
- Regular y animar una nueva *economía del conocimiento* en la cual cada individuo, cada grupo, cada organización, serán consideradas como recursos de aprendizaje potenciales al servicio de recorridos de formación continuos y personalizados. (Lévy, 2007, p. 145)

En conclusión, el *B-learning* forma parte de las tendencias de las tecnologías en la educación superior. De esta manera, en 2013 se mostraron como tendencias clave el carácter abierto con contenido, fuentes y recursos abiertos, mientras que en el informe de 2015 se describió el uso de las nuevas tecnologías en la educación superior. Asimismo, creo que el estudiante debe ir regulando el desarrollo de su autonomía de una manera acompañada con el docente, aprovechando el *B-learning*: “Los trabajos en grupo suponen un fuerte estímulo, pero es preciso desarrollar la responsabilidad individual para cada tarea, por lo que cada alumno debe tener su propia autonomía y responder de ella ante el grupo” (NMC, 2015, p. 110).

Además, la cibercultura permite que la educación tenga un intercambio de saberes y de que sea el mismo estudiante quien reconozca que puede aprender por sí mismo de sus dificultades y de sus competencias. Se requiere realizar propuestas en busca de que el estudiante pueda aprender de una manera dinámica, a aprender especialmente desde el primer semestre de la formación en educación superior mediante el *B-learning*:

Las políticas educativas deben adaptarse e integrar la cibercultura en sus políticas públicas. Apoyar la formación del aprendizaje de los estudiantes y ayudar a que haya un acceso abierto utilizando el ciberespacio por medio del *B-learning*. Esto también permitirá responder a las necesidades de formación del estudiante, por ejemplo, de la Licenciatura en Español y Lenguas Extranjeras.

Referencias

- Adams Becker, S., Cummins, M., Davis, A., Freeman, A., Hall Giesinger, C. y Ananthanarayanan, V. (2017). *NMC Horizon Report: 2017 Higher Education Edition*. Austin: The New Media Consortium.
- Boude, O. y Medina, A. (2011). Desarrollo de competencias a través de un ambiente de aprendizaje mediado por TIC en educación superior. *Educación Médica Superior*, 25(3), 301-311.
- Galindo, J. (2014). *Educación y nuevas tecnologías*. Bogotá: Universidad de La Salle.
- Gibson, D., Broadley, T. y Downie, J. (2016). *Blended learning in a converged model of University Converged Model of University Transformation*. Recuperado de <https://eprints.qut.edu.au/116585/1/116585.pdf>
- Lévy, P. (2007). *Cibercultura. La cultura en la sociedad digital*. Barcelona: An-thropos.
- Lim, C. y Wang, T. (2016). *Professional development for blended learning in a faculty: A case study of the Education University of Hong Kong*. Recuperado de <http://repository.lib.ied.edu.hk/jspui/handle/2260.2/21950>
- Tan, D. (2016). Leading and supporting blended learning: A case study of the Centre for Excellence for Learning and Teaching at Nanyang Technological University. En *Blended learning for quality higher education* (pp. 153-185). París: Unesco.
- The New Media Consortium (NMC). (2012). *Informe Horizon: Edición para la enseñanza universitaria 2012*. Recuperado de <http://www.nmc.org/pdf/2012-horizon-report-HE-spanish.pdf>
- The New Media Consortium (NMC). (2013). *Informe Horizon: Edición para la enseñanza universitaria 2013*. Recuperado de <https://www.nmc.org/pdf/2013-Horizon-Report-HE-ES.pdf>
- The New Media Consortium (NMC). (2014). *Informe Horizon: Edición para la enseñanza universitaria 2014*. Recuperado de <http://cdn.nmc.org/www/20150505073842/2014-nmc-horizon-report-library-ES.pdf>
- The New Media Consortium (NMC). (2015). *Informe Horizon: Edición para la enseñanza universitaria 2015*. Recuperado de <http://www.funciva.org/wp-content/uploads/2016/11/Horizon-Report-2015.pdf>

- The New Media Consortium (NMC). (2016). *Informe Horizon: Edición para la enseñanza universitaria 2016*. Recuperado de <https://www.nmc.org/publication/nmc-horizon-report-2016-higher-education-edition/>
- The New Media Consortium (NMC). (2017). *Informe Horizon: Edición para la enseñanza universitaria 2017*. Recuperado de <https://www.nmc.org/publication/nmc-horizon-report-2017-higher-education-edition-spanish/>
- Tébar Belmonte, L. (2009). *El profesor mediador del aprendizaje*. Madrid: Magisterio.
- Universidad de La Salle. (2007). *Proyecto Educativo Universitario Lasallista*. Bogotá: Autor.